

EMILIO M. OBIOL MENERO

LOS BALNEARIOS DE CASTELLÓ.
EL PRIMER TURISMO CONOCIDO EN EL
NORTE DEL PAÍS VALENCIANO

RESUMEN

El artículo analiza el origen y evolución de los balnearios de la montaña de Castelló, y sobre todo, el de la Font d'En Segures de Benassal, que es el más importante del País Valenciano, atendiendo al volumen de veraneantes y de embotellamiento de agua. Sus períodos de construcción, las características poblacionales del lugar y de los agüistas, el modo de explotación del manantial y las consecuencias socio-económicas que el balneario ocasiona, son los principales apartados estudiados.

ABSTRACT

This article analyses the Castello's mountain spas beginning and evolution, specially the Font d'En Segures one, in Benassal, which is the most important in the Valencia region because of its vacationits volum and water bottling. Its construction stages, the exam of the resorter population characteristics, the spring development problem and the landscape and economic consequences, which are derived from the spas, are the amin components studied in this text.

INTRODUCCIÓN

Las distintas fuentes que surgen desperdigadas por todo el norte del País Valenciano han sido tradicionalmente aprovechadas para el riego, así como para el consumo pecuario y humano. Su presencia era fundamental en la organización

del espacio rural y del poblamiento, de todas y cada una de las culturas que se han asentado sobre el territorio de Castellón, como así nos lo recuerdan algunos topónimos mayores: Aín –fuente–, Caudiel –fuentecilla–, Moncofa –lugar de pozos–, o los más expresivos de Fuente la Reina o Fuentes de Ayodar.

En este contexto, la crenotecnia fue una constante en las curas médicas autóctonas tradicionales, que se sobrevaloró en los siglos XVIII y XIX asociada al auge de aquellas instalaciones, los balnearios, que la hacían cómoda y gratificante. La “toma de aguas”, bebiéndolas o bañándose en ellas, llegó a convertirse en el ochocientos en una prueba de distinción socio-económica. Los balnearios fueron de este modo los primeros núcleos que conocieron el fenómeno contemporáneo del turismo, entendido como ejercicio de descanso, ocio y diversión social. Teoría ésta que en el caso de Castelló se cumple perfectamente puesto que los balnearios de la montaña, Benassal y Catí, o del litoral, la Vilavella, hasta la aparición del fenómeno turístico de Benicàssim en 1956, eran los puntos principales del destino vacacional de una buena parte de los veraneantes del País Valenciano.

Según su origen, uso y funcionalidad, podemos diferenciar en el norte del País Valenciano dos tipos de manantiales. Por una parte, aparecen todos aquellos que siempre han gozado de cierta fama minero-medicinal pero que carecen de instalaciones propiamente balnearísticas. Toga, Navajas, Montanejos, ya citados en el siglo XIX (MADOZ, 1845, p. 238), se completarían en la actualidad con Eslida, Artana, Altura, Gátova, Lluca y Sot de Ferrer. Todos estos municipios conocieron a partir de 1965, al amparo de sus fuentes, una expansión de las urbanizaciones y residencias secundarias, de las que son un buen ejemplo las denominadas “Monte Rodeno” y “Monte Piñol” en Gátova y muy cerca de la fuente Buena.

Por otra parte, estarían todos aquellos manantiales que han construido a su alrededor un balneario y que se ciñen a los casos de la Vilavella, Catí y sobre todo Benassal. En ellos la crenoterapia es lo fundamental y “tomar las aguas” era mucho más que unas simples vacaciones, puesto que indicaba un rango superior dentro del escalafón social.

EL PUEBLO-BALNEARIO DE LA VILAVELLA

Es el pueblo-balneario más tradicional y por tanto el más estudiado, por lo que no nos detendremos en su análisis, si bien pensamos que sería muy útil contar con una recopilación bibliográfica a su alrededor, dada su dispersión, como han hecho en otros lugares (GUERRERO, 1984, p. 255). Su interés reside tanto en las propiedades físico-químicas de sus aguas (MORELL, 1985, p. 14), como en la antigüedad de su uso, ya citado en 1538 (VICENT, 1986, p. 7). El conde de Cervellón en 1843 construye un lujoso balneario –Fig. 1– que será la verdadera catapultada para el pueblo-balneario (VICENT, 1986, p. 7) ya que en 1898 tenía 11 casas-balneario y se conocía un tráfico de 10.000 personas/año (DOMINGO, 1977, p. 104)

en las propiedades físico-químicas de sus aguas (MORELL, 1985, p. 14), como en la antigüedad de su uso, ya citado en 1538 (VICENT, 1986, p. 7). El conde de Cervellón en 1843 construye un lujoso balneario –Fig. 1– que será la verdadera catapultadora para el pueblo-balneario (VICENT, 1986, p. 7) ya que en 1898 tenía 11 casas-balneario y se conocía un tráfico de 10.000 personas/año (DOMINGO, 1977, p. 104)

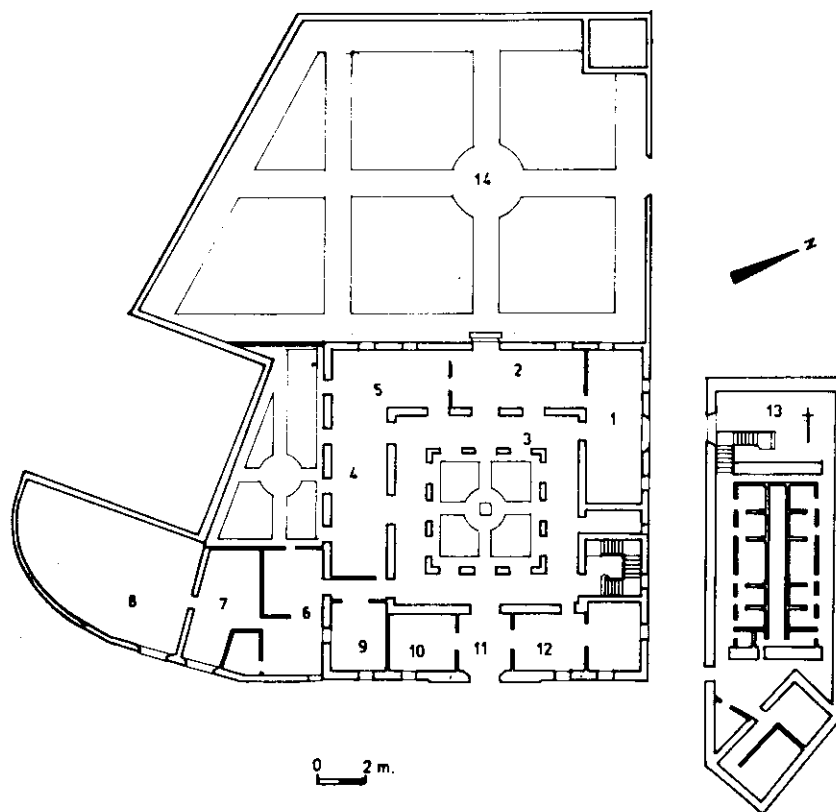


Figura 1.- *Balneario de Cervellón (1920). La Vilavella.* Esquema de la planta baja. Servicios: 1. Salón de juegos, 2. Salón de recreo, 3. Claustro, 4. Comedor de 1ª, 5. Restaurant, 6. Cocina, 7. Cochera, 8. Corral, 9. Comedor de 2ª, 10. Salón de lectura, 11. Vestibulo, 12. Administracion, 13. Capilla, 14. Jardín. (Según J. Abad Monzó, 1920)

En 1948 los baños de Cervellón fueron derruidos, después de ser el motor económico del pueblo, siendo aprovechados algunos de sus elementos en la construcción de la empresa Segarra S.A. de la Vall d'Uixò. Hoy, sólo permanecen abiertos la Agrupación de Balnearios y las Termas Galofre.

EL BALNEARIO DE LA FONT DE L'AVELLÀ

Situado entre los montes Llàcova y la Salvassòria, la fuente fue, hasta el siglo XVIII, un abrevadero cercano al mas de Losano y al azagador de su mismo nombre. En 1544 se construye una pequeña barraca ampliada posteriormente en los años 1545 a 1599 por las continuas gracias de lluvias otorgadas (PUIG, 1970, p. 224). Durante el siglo XVIII se construye el esquema básico del actual balneario. En 1734 se termina la actual hospedería-ermita, edificándose posteriormente, en 1786, la fonda de l'Avellà (PUIG, 1963, pp. 9 y 11). En el siglo XIX se edifican la fonda Miralles y el chalet de Bosch, del que sólo quedan ruinas. El resto de edificaciones son todas ellas posteriores a 1944, en el que por mediación de Francisco Olucha, diputado por la CEDA, y José Ferrandis, Presidente de la Diputación Provincial, ambos agüistas y visitadores, se construyó el actual túnel de acceso. Anteriormente, el desplazamiento era arduo, puesto que había que apearse en la "Venta de l'Aire" y utilizando tracción animal llegar hasta el lugar (SARTHOU, 1915, p. 111). En los años 1950 se levantan los apartamentos del W construidos por las familias Cano, Giner y Chillida, todas ellas de Vinaròs-Benicarló, que se completaron con los del NW construidos en la década de 1970.

De este modo, observamos en el balneario dos núcleos muy definidos –Fig. 2–. El más antiguo, alrededor de la fuente y de la ermita, representa el corazón del complejo, desarrollándose el más moderno en forma de V a partir de aquél que se sitúa en la intersección (Foto A).



Foto A. Balneario de l'Avellà. Catf. 1985. Núcleo antiguo formado por la Fonda Miralles y Fonda de l'Avellà.

Las curaciones de la piel eran y son todavía las que afaman sus aguas, siendo esta característica muy importante, ya que condiciona doblemente el balneario y a su idiosincrasia. Por una parte, el agua es susceptible de tomarla en baños, por lo que antaño al balneario se le llamaba "baños de Catí" (MADOZ, 1845, p. 273); por otra, los agüistas que acuden suelen ser enfermos de la dermis que necesitan imperiosamente sus aguas, por lo que el turismo de balneario como recreo, diversión y ocio apenas existe o no es, ni mucho menos, el componente principal.

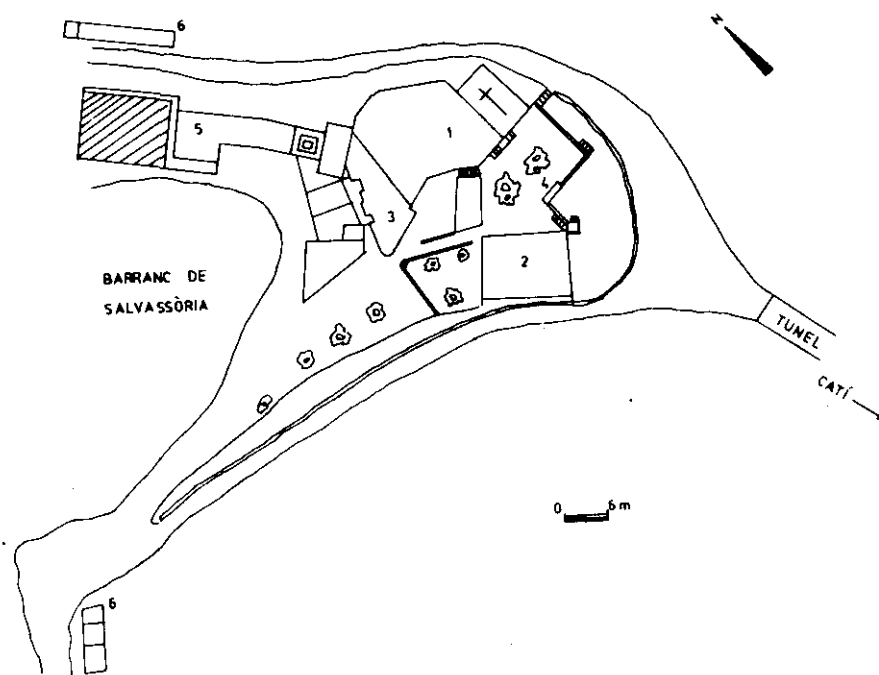


Figura 2.- Balneario de la Font de l'Avellà. Catí. 1. Ermita-hospedería, 2. Fonda de l'Avellà, 3. Fonda Miralles, 4. Font de l'Avellà, 5. Planta embotelladora, 6. Apartamentos.

Los lugares de procedencia de los agüistas han sido siempre, y siguen siéndolo, muy cercanos al manantial y por lo común de ámbito provincial. De mayor a menor presencia encontramos, el Baix Maestrat, el Pla de Vinaròs-Benicarló, La Plana, Bajo Aragón, Baix Ebre y l'Horta de Valencia (QUEROL, 1963, p. 23).

Desde 1957 en que se zanjó la polémica por el dominio del balneario entre el ayuntamiento y el obispado, el primero explota las aguas y el segundo la hospedería-ermita, quedando para la iniciativa privada el resto de inmuebles. La temporada abarca oficialmente del 15-VI al 15-IX, aunque es sólo de "sant Joan a la Verge", 24-VI a 15-VIII, cuando el balneario conoce agüistas en su capacidad máxima cifrada en 310 plazas de alojamiento.

El antiguo sistema balnearístico de uso mixto –cama individual, cocina y baño colectivo– sigue estando muy presente por su economicidad y porque responde en buena medida a la demanda de unos agüistas de media/baja condición social. Los aposentos del balneario, todos ellos pertenecientes a la categoría de fondas, las enfermedades de los agüistas, relacionadas con la piel y el riñón, su edad, el 72% mayores de 65 años, la marginalidad de su ubicación y el desfase funcional de sus instalaciones, lo convierten en un balneario a medio camino entre una residencia de viejos y un hospital-lazareto.

Tampoco la venta de agua, declarada de Utilidad Pública el 25-IV-1928 y embotellada desde 1973, ha servido para potenciar el balneario puesto que los agüistas, conscientes de las pésimas condiciones del lugar, prefieren bañarse o beber sus aguas en otros aposentos turísticos, o incluso en su propio hogar. La producción media anual son aproximadamente 960.000 litros, que se venden únicamente a partir de botellas de 2 litros, siendo el sistema de embotellado, transporte y distribución semejante al de Benassal y controlado en todo momento por el ayuntamiento.

Las características minero-medicinales de todas las fuentes que analizamos están estudiadas y clasificadas (SANFELIU-VICENTE, 1978), por lo que sólo nos resta señalar que las de la Vilavella y Catí pertenecen al grupo de aguas minerales con más de 1 gr./lit. de bicarbonatos, y las de Benassal al grupo de oligominerales. Mientras las primeras se aplican a las afecciones de la dermis, litiasis renal y eczemas, las segundas son idóneas para trastornos del metabolismo en general, y muy indicadas por sus acciones diuréticas y lintotrópicas.

EL BALNERARIO DE LA FONT D'EN SEGURES. BENASSAL

Antigüedad de uso y períodos de construcción

La utilización del manantial es sumamente antigua como lo demuestra su cercanía al poblado íbero del Castell d'Àsens o su importancia como abrevadero central de "l'assagador de la Salleta" dentro del territorio de la Setena de Culla.

En el siglo XVI se habla de sus maravillosas aguas que "facilitan la digestión a los que tienen abundancia de sangre" (VICIANA, 1546, p. 98), aunque su presencia no es citada en el siglo XVII (ESCOLANO, 1610). Probablemente, la construcción, en 1716, de la antigua bóveda de la fuente (Fot. B), viene a indicar el cambio de uso y función de la fuente. Su arquitectura, concebida para el llenado de recipientes, invita a pensar en un preferente uso y beneficio humano. Su descripción, con los tres caños principales, las propiedades diuréticas que resuelven los cálculos (CASTELLÓ, 1790, p. 237), y la importancia que tiene el análisis de los manantiales (CAVANILLES, 1795, p. 80), son temas de interés en el siglo XVIII. Tanto es así, que ya en 1780 se redactan las "Virtudes Medicinales del Agua de la Fuente Segura" por parte del médico de Valencia Cristóbal Fabregat

(ROIG, 1855, p. 103), haciendo especial mención de ellas para la cura del “mal de orina” (MADOZ, 1845, p. 148), aunque por otra parte no son citados en una relación de las aguas minero-medicinales del Reino a finales del siglo XVIII (FLORES, 1788).

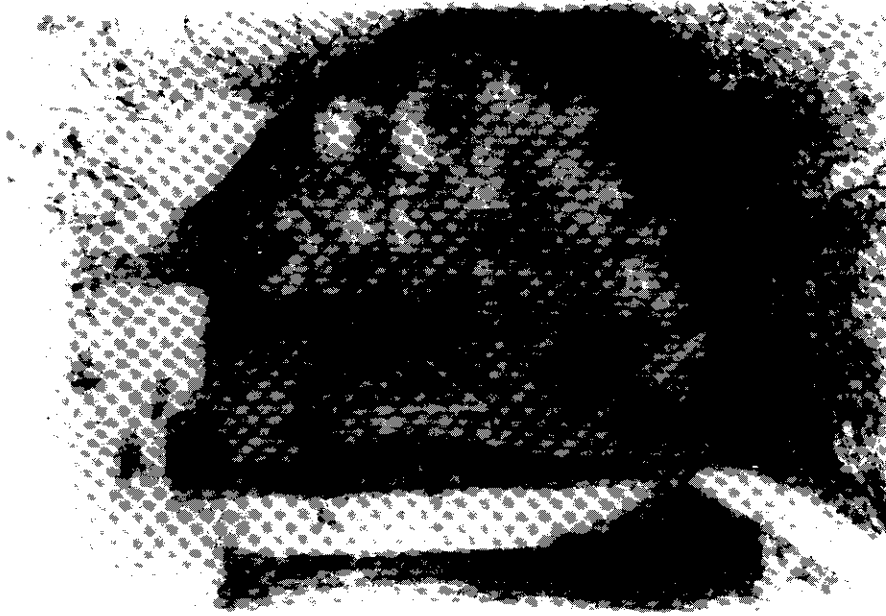


Foto B. Antigua bóveda de la Font d'En Segures. 1716-1938. Archivo: P. Barreda.

Un papel básico en la idiosincrasia y en el nacimiento del balneario, lo ejerció el reverendo Roig Moliner, personaje muy influyente en los círculos sociopolíticos de Valencia hacia los años 1850. Sus numerosos escritos seudo-científicos y literarios en torno a la fuente (MONFERRER, 1982, p. 73), así como su isabelismo político (DÍAZ, 1982, p. 61), le convirtieron en el impulsor y promotor del balneario. En este contexto, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia premia en el año 1879 una Memoria que ensalzaba, tras un análisis, las aguas y el paraje del manantial (Actas, R.S.E.A.P.V., 1879), lo que significaba el reconocimiento del balneario de Benassal como centro de descanso para la burguesía comercial-terrateniente del País Valenciano. —Fig. 3—

Después de un intento fallido en 1833, en 1862 se construye la primera edificación del balneario “La Primitiva” o “l’Hospitalet”, aneja a la fuente y que contaba con habitaciones particulares y capilla, siendo construida por Manuel Porcar. Son también de esta época comprendida entre 1862-1882 el chalet Victoria, el “Gurugú” y la Fonda.

El período comprendido entre 1884-1918 será la época de expansión del balneario. Por un lado, Presentación Porcar Gomis, de Benassal, compra en 1894 la Fonda –actual hotel– a Vicente Font de Mora de Valencia, y en 1896 la Primitiva a Fernando Febrer de Benicarló, junto con numerosas tierras de los alrededores. Por otro lado, Cristóbal Vives Miralles, en 1901, pide al Negociado de Minas de Castelló, derecho preferente para el uso de las aguas de la fuente. El conflicto de intereses entre Porcar-Vives por el disfrute de las aguas sirvió para potenciar el lugar y, como más tarde veremos, para la declaración de Utilidad Pública de sus aguas.

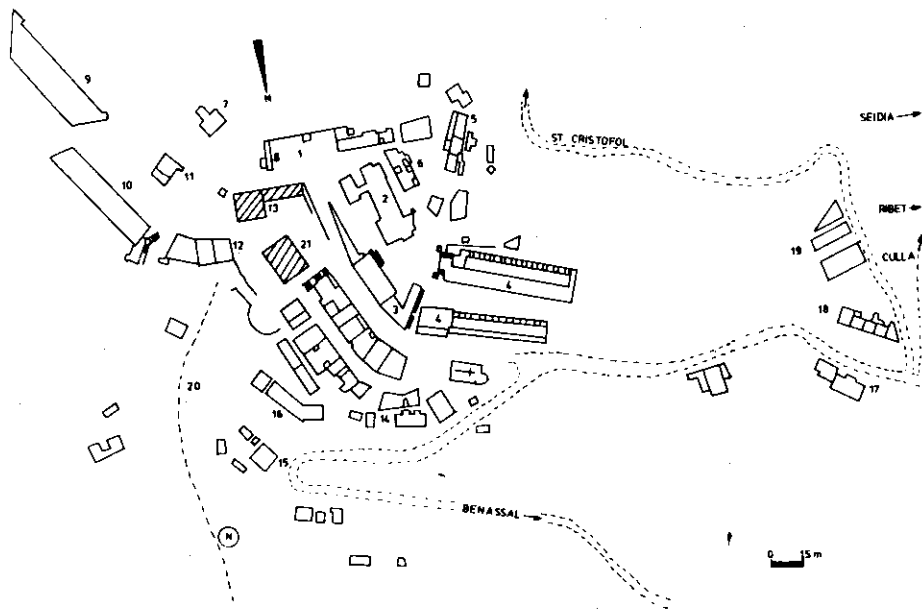


Figura 3.- *Balneario de la Font d'En Segures. Benassal (1986).* 1. Font d'En Segures. 2. Hotel font d'En Segures. 3. El Barco. 4. La Castellana. 5. La Catalana. 6. Claustro. 7. Gurugú. 8. Urinarios -La Primitiva-. 9. Pabellones Valencia. 10. La Benasalense. 11. Casetes del Peraire. 12. Chalet Victoria. 13. Embotelladora. 14. Hostal Roig -hotel España-. 15. Villa Elvira. 16. Los Pinos. 17. Chalet Miralles. 18. La Colonia. 19. Casetes dels Pobres. 20. Barranc de la Font. 21. Mirador. N. Nevera.

La realización de la carretera de Benassal a Culla en 1913 y el tramo que desde éste accede al balneario realizado en 1915, mejoró notablemente los accesos. Eduardo Rodríguez, empresario y yerno de Porcar, construye hacia 1913 el Hotel Fuente En Segures, adquiriendo al mismo tiempo gran número de parcelas rústicas que le hicieron oponerse a un Plan de Urbanización del balneario en 1916. En 1917 se levantan los pabellones la Catalana por Manuel Molés.

Los años veinte conocieron la construcción de los pabellones la Castellana –Fot. C– por parte de las familias Escrig-Roig de Benassal, y la preguerra los pabellones la Valenciana de 1934. Eran los años en que el balneario se nutre de familias de comerciantes que se habían enriquecido con la I guerra mundial y “los felices 20” como la familia Segarra de la Vall d’Uixò. Pocos años antes de la guerra todas las posesiones del grupo Porcar-Rodríguez son vendidas a una Sociedad Mercantil Civil en la que figuraban Gasset Lacasaña, diputado a Cortes y alcalde de Castelló de la Plana, y los comerciantes Fenollosa y Blanco. De estos años son “les casetes de Gasset”, y la vista panorámica de 1935 –Fot. D–.

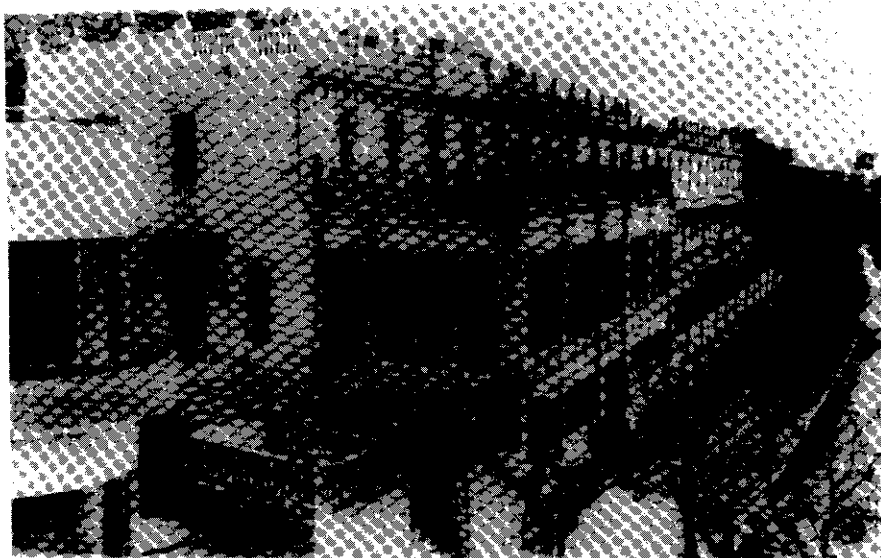


Foto C. Hostal la Castellana hacia 1940. Archivo: P. Barreda.

La guerra civil convirtió el complejo en hospital y en refugio frecuentado por políticos de la Derecha Regional Valenciana –Bosch Marí, Luís Lucía– y presbíteros y obispos de las diócesis vecinas.

La inmediata posguerra lanza a la familia local Escrig-Roig al control absoluto del balneario. En 1941 adquiere la Sociedad Mercantil y en 1942 se apresta a reabrir el balneario. En 1942 se derriba la Primitiva y se proyecta una nueva plaza de la fuente –Fot. E–. En 1945 se levantan los apartamentos los Pinos y se reconstruyen el hostal Roig y “les casetes dels pobres” edificadas en 1924 por el

filántropo de Gandía, Joaquín Ballester. La imagen del balneario entre 1945-1958 era angustiosa como lo demuestra un texto del momento (MACHÍ, 1958, P. 17):

“El problema es virulento y grave: el balneario decae, el veraneante, ahora llamado turista, se retrae por no hallarse dentro de un ambiente propicio a las nuevas maneras de vivir y el enfermo acorta su estancia por no tener instalaciones adecuadas para el tratamiento de sus padecimientos”.

Los años sesenta van a conocer la revitalización del balneario. En 1965 se termina la iglesia actual y en el invierno de 1969-1970 el Hotel Fuente En Segures. El núcleo residencial “Seidia” de la Caja de Ahorros de Castelló, 1972, puso la infraestructura para la celebración de pequeños congresos o reuniones. Entre 1970-1980 se alzan los apartamentos S. Cristóbal, “les casetes del Peraire”, el hospital Los Pinos y los apartamentos La Valenciana, al tiempo que se urbaniza el balneario con la proliferación de las residencias secundarias. Desde 1980 hasta hoy se han construido los apartamentos la Benasalense y los Pinos II, apareciendo también algunos chalets que mimetizan arquitecturas del litoral –Fig. 3–.



Foto D. Vista panorámica del balneario de la Font d'En Segures hacia 1935.

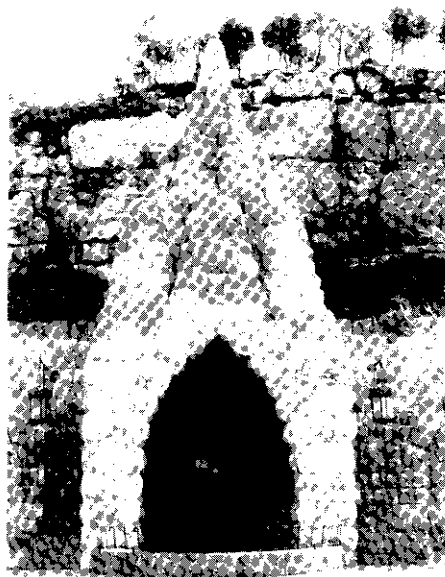


Foto E. Pináculo actual donde se encuentra el manantial.

Su equipamiento residencial y urbanístico

Atendiendo al Índice de Forma ideado por GIBBS (1961) el balneario de la Font d'En Segures habría que clasificarlo como de núcleo troncal sinusoidal. Su morfología urbana en forma de T, viene presidida por el manantial que se sitúa justo en la intersección de los dos vectores y al que también va a desembocar la arteria principal denominada Av. del Dr. Puigvert. Su desarrollo urbanístico se ha realizado a partir de aureolas semicirculares que han tenido como polo el manantial.

Su situación general coincide con la orla montañosa del "Coll de la Rualda" que cierra por el sur el valle abierto a la Rambla Carbonera y sobre el que se asienta el pueblo de Benassal. Por su parte, el emplazamiento del balneario comprendido entre los 920-1005 m., casi en la cima del Montcàtil -1091 m.-, está también influido por su cercanía al "barranc de la font". Su orientación, N-NW, le permite en verano disfrutar de un reconfortante viento del norte que en invierno se convierte en particularmente duro, y a veces, portador de nieve. La nieve fue en el lugar, como así lo atestigua la nevera presumiblemente medieval, un elemento natural muy aprovechado que se destinaba al consumo en el litoral.

Si bien es cierto que el balneario no ha sido capaz de mantener la población de Benassal, ya que entre 1900-1985 se han perdido 1.289 habitantes y no ha habido ningún intercensal positivo, sí que hemos de constatar su influencia en el crecimiento urbano del municipio. En efecto, todo el ensanche que desde el Pla se dirige a la Av. Teresa Pascual pasando por la Canaleta y la Av. de la Font, se ha convertido en el área de expansión y eje de crecimiento, hasta tal punto que si no fuese por el gran desnivel existente, el balneario y el pueblo, en un futuro más o menos largo, podrían conexas urbanísticamente.

Las instalaciones inmobiliarias del balneario permiten albergar a una población potencial de 2.865 personas, lo que significa una capacidad de albergue superior en un 54,8% a la población de Benassal en 1985, 1.571 personas.

Fundamentalmente son cuatro los tipos de alojamiento existentes: hoteles, pabellones, apartamentos y residencias secundarias.

Los hoteles del balneario, básicamente el que lleva el nombre de la fuente, son herederos de una tradición turística, aún presente en algunas familias burguesas, que concebía a los balnearios como complejos residenciales dotados con bibliotecas, jardines, salas de juego y reunión y un largo etcétera de servicios que podemos comprobar en el plano del balneario del Conde de Cervellón de la Vilavella en la Fig. 1. El antiguo hotel Fuente En Segures era todo un símbolo de un género de vida cargado de prestigio social en el que se entremezclaban las fiestas, la cultura y el placer con la sola preocupación de gastar útilmente un dinero en mejorar la salud y la reputación (SCEAU, 1974, p. 55).

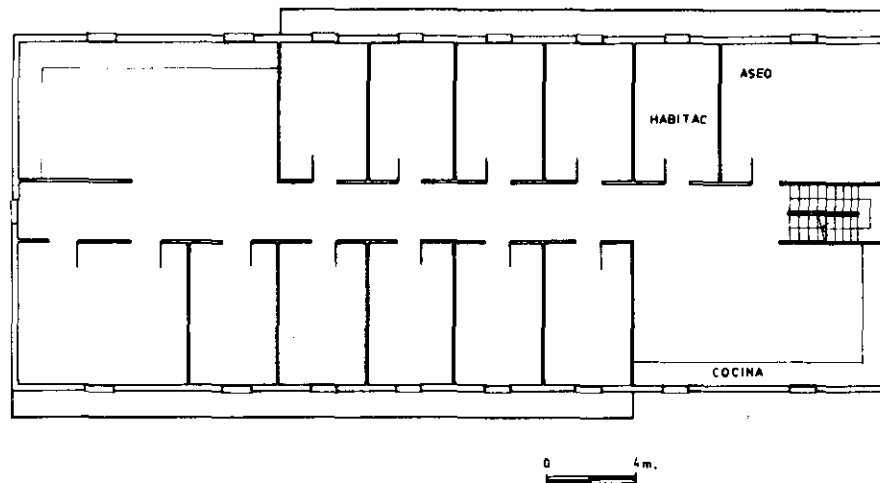


Figura 4.- Antiguos Pabellones de la Castellana.

Frente a este alojamiento elitista aparecen los pabellones y apartamentos mucho menos onerosos. Los pabellones eran y son, aunque ya casi desaparecidos, construcciones colectivas en las que la cocina y el baño eran comunes y sólo la cama era individual; eran el aposento del turista de balneario por necesidad médica y de baja condición social –Fig. 4–. Los apartamentos son instalaciones individuales, entre 45-80 m², que en un principio respondían al esquema arquitectónico de una casa rural modesta con patio o corral –Fig. 5–; hoy ya se construyen en altura ligados al fenómeno de la urbanización y al de la imitación de sus homónimos en las playas. Estos últimos, junto con las residencias secundarias, son el exponente de un turismo unifamiliar y sedentario con rentas medias-altas y raigambre en el pueblo (MIRANDA, 1985, p. 21).

Las residencias secundarias son muy tradicionales en el balneario e incluso van unidas a linajes que lo impulsaron; así por ejemplo, chalet Miralles, “Ca’n Barberà”, chalet de Mossen Antònia y chalet de Serrades. Las transacciones de propiedad rústica para construcción apenas existen puesto que el oligopolio existente en la oferta de plazas de alojamiento también es paralelo en la propiedad de la tierra.

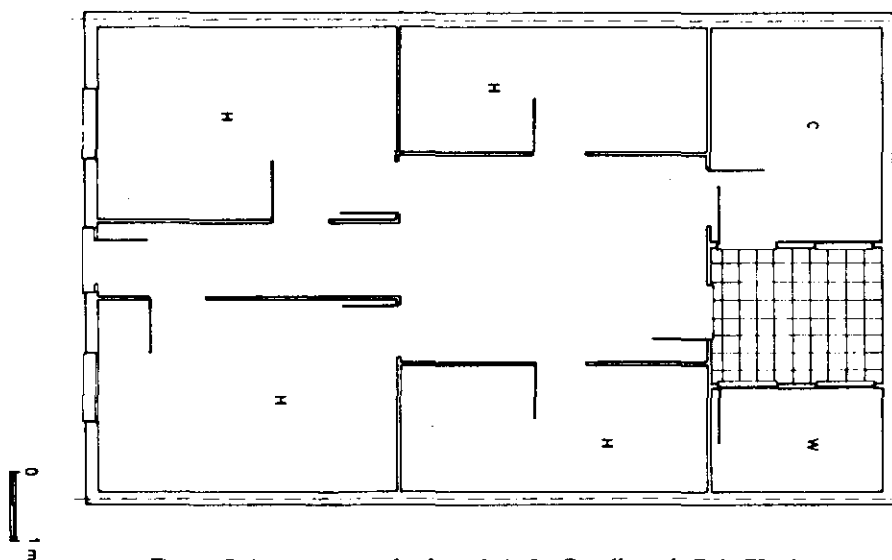


Figura 5. Apartamentos de planta baja. La Castellana de Dalt. 70 m²

Muy interesantes hubieran sido para el desarrollo del balneario dos proyectos urbanos que no llegaron a ver la luz. A instancias del médico Sanchis Fabra, Médico-Director del Cuerpo de Baños por R.O. de 6-IV-1909, se redactó un proyecto para bajar 2/3 del caudal del manantial al pueblo e instalar una fuente pública que se encargó al arquitecto Gimeno Almela en 1908 –Fig. 6–. Se preten-

día con ello mejorar a la villa de Benassal y popularizar las virtudes medicinales. La construcción de un mercado en 1932 tampoco prosperó –Fig. 7–, a pesar de que su emplazamiento, donde hoy se encuentra el segundo depósito de agua, era idóneo, si bien hasta 1974 el balneario tuvo mercado semanal en miércoles y sábado.

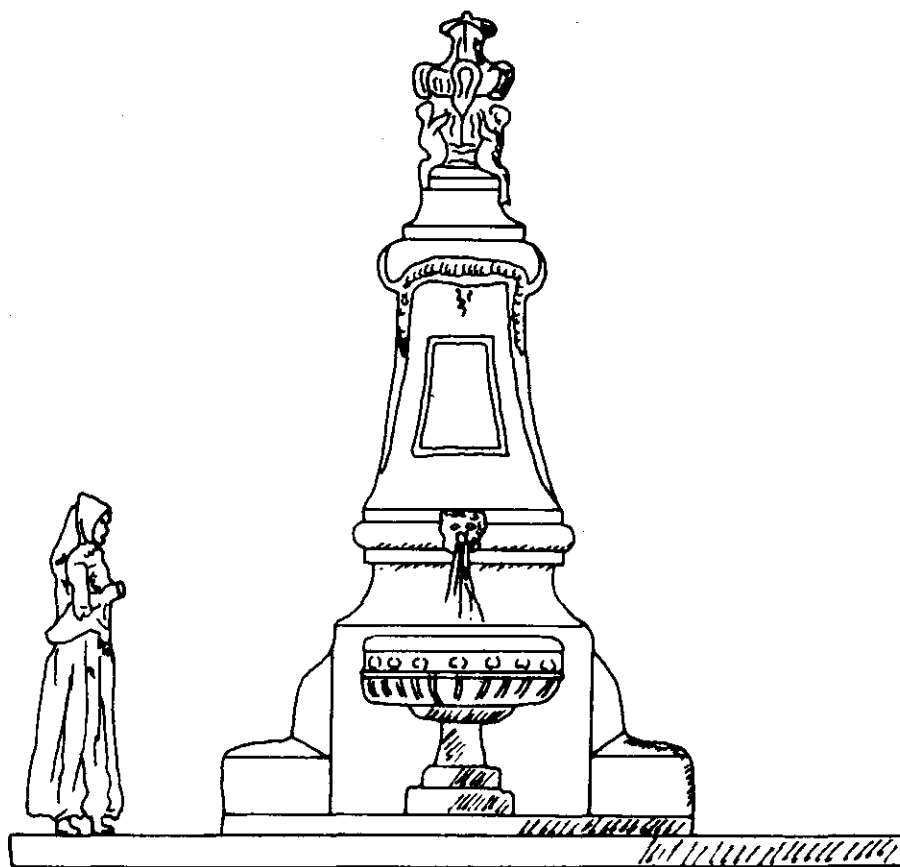


Figura 6.- Proyecto de fuente del arquitect. Gimeno Almela (1908) para instalar en la plaza mayor de Benassal.

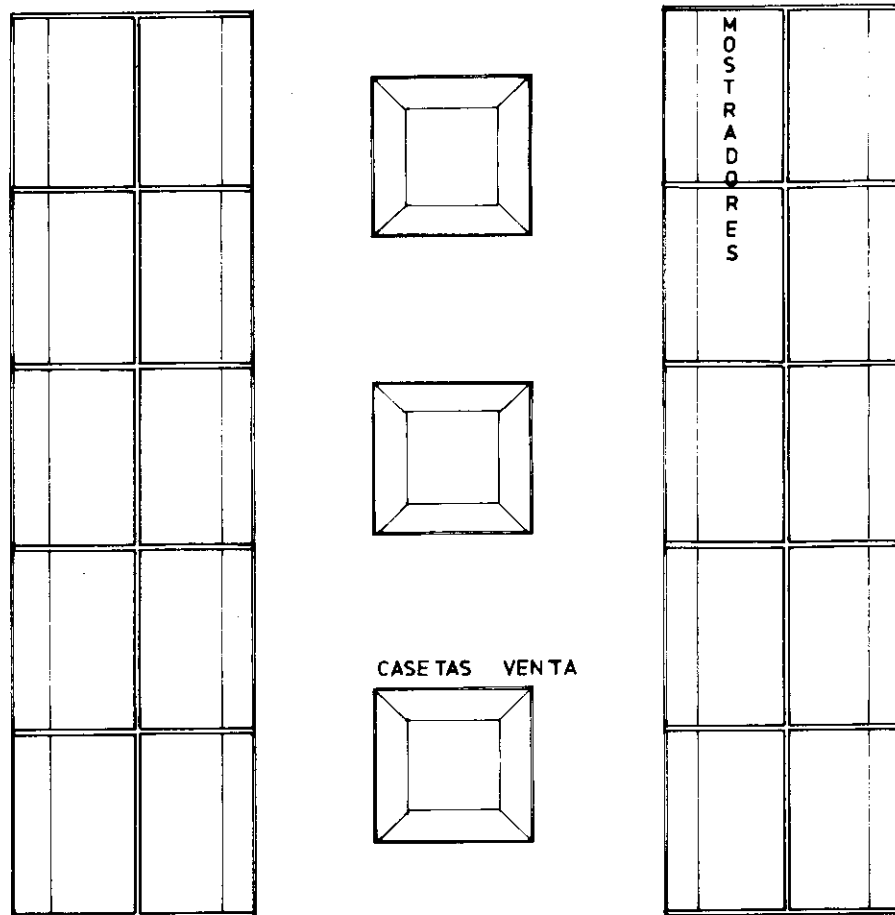


Figura 7.- Proyecto de mercado (1932). Se hubiera localizado donde hoy se encuentra el segundo depósito de aguas.

Los agüistas: procedencia y características demográficas

Los clientes del balneario obedecen a dos motivaciones distintas que en la mayoría de ocasiones coinciden: la afluencia por necesidad médica y la estancia turística. La temporada comienza oficialmente el 1-VI y termina el 30-IX, pero no es hasta el mes de julio cuando los agüistas acuden en número. Los clientes con necesidad imperiosa de las aguas y de baja renta económica reparten su estancia entre la primera quincena de junio y la última de septiembre, por ser fechas de media temporada, siendo el período comprendido entre 15-VII/15-VIII el de máxima afluencia.

CUADRO I

AÑO	VISITANTES (VERANO)	AGÜISTAS (VERANO)
1973	3.368	2.163
1974	3.312	2.131
1975	3.014	1.989
1976	3.115	1.881
1977	2.980	1.907
1978	2.960	1.921
1979	2.870	1.883
1980	2.901	1.890
1981	3.004	1.915
1982	3.129	1.897
1983	3.275	2.016
1984	3.438	2.146
1985	3.770	2.396
MEDIA ANUAL	3.169	2.011

Fuente: A.M. Benassal. Servicio Estadística Ayuntamiento. Carpetas: V.F.E.S. Elaboración propia.

El Cuadro I da a entender un mantenimiento de la afluencia de visitantes en el período 1973-1985 que contrasta con los altibajos de los agüistas. Teóricamente, se puede apreciar un índice de 1,5 visitantes por agüista, lo que no es óbice para que el balneario sólo tenga también visitas de fin de semana por su propio atractivo. La evolución está sujeta a fluctuaciones de origen muy dispar, aunque las socioeconómicas son de primer orden, como se puso de manifiesto en los años

1976-79. Los últimos años, con la recuperación económica parcial y la nueva tendencia social hacia la búsqueda de la calidad de vida, parecen notarse positivamente. Por meses –Cuadro II–, julio posee casi la mitad de los agüistas, lo que en cierta medida evidencia ya que éstos no son jóvenes y activos en su gran mayoría, puesto que agosto es para los últimos el mes de vacaciones preferido.

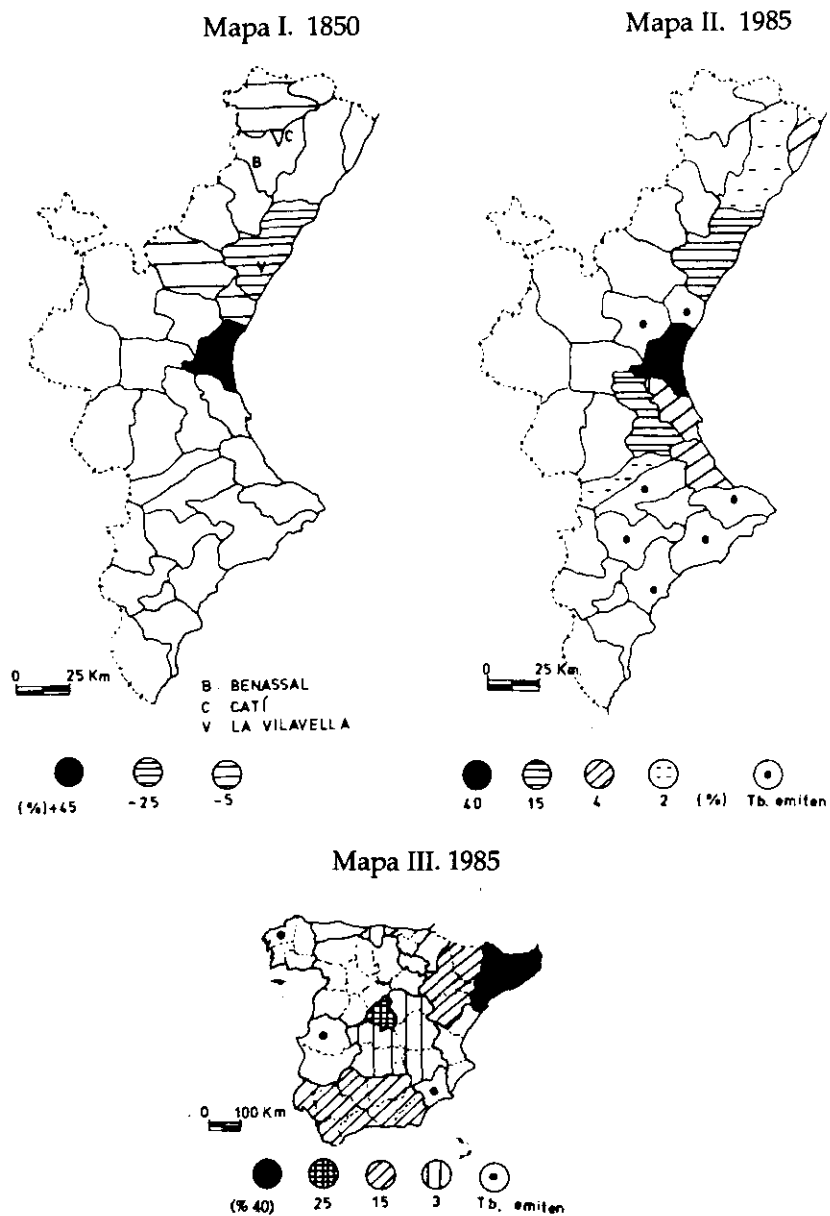
CUADRO II

MES	Nº AGÜISTAS	PORCENTAJE
Mayo	23	1 %
Junio	392	17 %
Julio	991	43 %
Agosto	829	36 %
Septiembre	161	3 %

Fuente: A.M. Benassal. Servicio Estadística Ayuntamiento. Carpetas: V.F.E.S. Elaboración propia.

Los orígenes de la población balnearística es bastante constante en el tiempo y en el espacio. Si comparamos el Mapa I de 1850 y el Mapa II de 1985, observamos algunas características interesantes. En primer lugar, que en ambos casos el máximo contingente de agüistas procede de la ciudad de Valencia. En 1985 ésta envía el 25% de todos los turistas del balneario y el 59,1% del total que emite la comarca de l'Horta, que a su vez es el principal punto de partida comarcal de los veraneantes de Benassal. Le siguen Castelló de la Plana con respectivamente el 9,7% y 67% y Barcelona con el 6,4% y 79%. De este modo, el Área Metropolitana de Valencia es el principal suministrador de veraneantes que, en conjunto, en un 79% proceden del País Valenciano (Prov. Valencia 58,4%; Prov. Castelló 18,1%; Alicante 2,5%). Por comarcas, l'Horta ocupa el primer lugar con el 42,2% de los veraneantes, siguiéndole la Plana con el 14,5% y la Ribera con el 11,2%, apareciendo la Safor y el Pla de Vinaròs-Benicarló con el 2,5% cada una de ellas. De los agüistas-visitadores no valencianos, Cataluña, en función de las masivas migraciones de gentes de Benassal hacia los años 1960, posee el 67%, siguiéndole Madrid con el 10% y Andalucía y Aragón con el 7,36% y 5,5% respectivamente –Mapa III–.

Mucho más difícil de explicar es el capítulo de las profesiones, por cuanto en la primera fecha sólo se constatan las de las personalidades y en la segunda el término equívoco de jubilado. Con todo, siguen manteniéndose buenos porcentajes de profesiones liberales, cercanos al 15% en 1985, y sobre todo de agricultores hacendados y de comerciantes o industriales que, antes como ahora, siguen siendo los más numerosos. La preponderancia de las clases medias acomodadas sigue siendo una realidad en el balneario.



Mapa I.- Procedencia de los agüistas. 1850. Fuente: ROIG, 1847.

Mapa II.- Procedencia de los agüistas. 1985.

Mapa III.- Procedencia de los agüistas no-valencianos. 1985.

Por edades, la clientela sigue siendo muy vieja –Fig. 8–. Los jubilados suponen más de la mitad y aumentan de una manera inversamente proporcional como disminuyen los jóvenes. La Razón de Masculinidad es de 103,7 tal vez explicable por la mayor propensión de los hombres a las enfermedades renales. También merece destacarse el hecho de que los niños, progresivamente y en cifras relativas, van aumentando como consecuencia del acceso de las madres al trabajo y a las respectivas vacaciones, acarreado este hecho que sean los abuelos los encargados de custodiarlos –Fig. 9–.

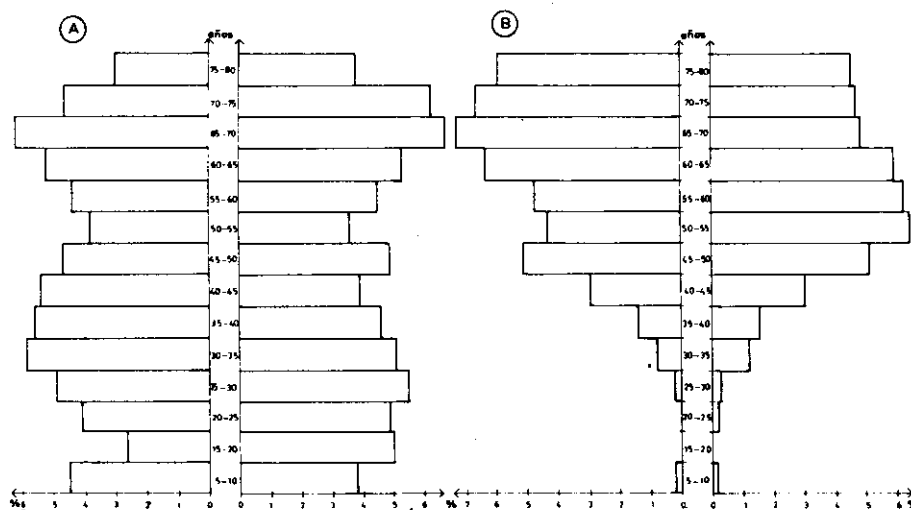


Figura 8.- Pirámides de población de Benassal (A) y del balneario (B). 1985. Fuente: Padrón Municipal de habitantes.

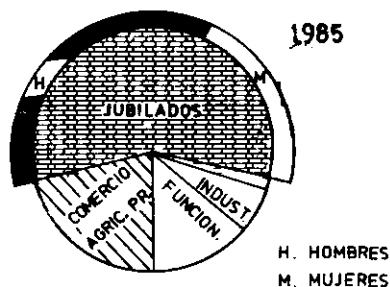


Figura 9.- Porcentaje por profesiones de los agüistas de Benassal. 1985.

Los motivos de elegir un determinado alojamiento no son solamente económicos; en 1985 la pensión completa en el hotel era de 4.600 en alta temporada y 50.000 ptas/mes los alquileres de apartamentos, sino que también influyen la libertad de actos, la disposición de espacio o incluso la costumbre de alojamiento que también se hereda, hasta tal punto que caso 1/4 de los alojamientos se repiten todos los años.

La explotación de las aguas. Organización

La font d'En Segures arroja un caudal medio aproximado de 27.288 litros/día, que ha sido aprovechado de una manera mixta, es decir, a pie de manantial y a partir de envases, como mínimo desde el primer tercio del siglo XIX.

Obviando la leyenda del duque de Vendome, que arguye que este oficial francés con guarnición en Vinaròs en la guerra de Sucesión hacía bajar el agua hasta sus aposentos, la primera noticia que tenemos del envase de las aguas es una de 1847, en la que un impreso (DE LA FIGUERA, 1952, p. 16) cita al Obispo de Tortosa, Bartolomé Camacho, como consumidor a distancia del agua de Benassal. Por los mismos años, 1844, se lleva agua a Valencia por parte de "Jayme Bertran de Jose en burros y a duro el cántaro porque no vino gente debido a la facción renovada" (ROIG, 1847, p. 113). A las desavenencias producidas por las guerras carlistas, de tanta virulencia en la comarca del Alt Maestrat, cabe añadir las sequías de 1849-50 que obligó a los pueblos vecinos de Villar de Canes y de la Torre d'En Besora a ir por agua a la citada fuente, única que no se había secado (ROIG, 1847, p. 88). En la 4ª década del XIX se "extraía agua de la fuente *Segura* para Valencia y otras partes mas lejanas" (MADOZ, 1845, p. 148), siendo esta dimanación *segura* la que, según la tradición popular, da nombre a la fuente, aunque su topónimo es muy complejo (BARREDA, 1983, p. 21).

Ya vimos cómo el choque de intereses entre Presentación Porcar y Cristóbal Vives para el control de las aguas de la fuente sirvió para potencial al balneario, y sobre todo, para la consecución de la declaración de Utilidad Pública de sus aguas. Porcar presentó, en 1902, un Expediente para el uso de las aguas en exclusivo y para la apertura legal de un balneario, ocasionando su resolución el pronunciamiento del Ayuntamiento de Benassal, que entendía que las aguas eran suyas y sólo las había cedido para el riego (Actas Ay. 19-IV-1902). En 1904 el Ayuntamiento acuerda abrir un Expediente para la Declaración Pública de las aguas, para expropiar un perímetro balnearístico y pedir al arquitecto Tomás Traver un proyecto de balneario (Act. Ay. 1-V y 14-VIII, 1904). Porcar continuó pleiteando contra el ayuntamiento en 1905 y 1909.

Por R.O. de 6-III-1915, y después de ruidosos pleitos en los que actuó por parte del Ayuntamiento Elías Tormo, se concedió la explotación de las aguas a la villa, pero no sin limitaciones. Se podía envasar el agua y venderla en farmacias y establecimientos autorizados, pero no se reconocía la Utilidad Pública, ni la denominación oficial de balneario, puesto que las aguas sólo tenían valor tera-

péutico bebiéndolas, y en consecuencia, no era necesario un balneario con hoteles. Por fin, indirectamente, y a tenor de un R.D. de 25-IV-1928 que reconocía de Utilidad Pública todas las aguas que se envasaban, el agua de la font d'En Segures se declaró de Utilidad Pública por R.O. de 4-VII-1928. Posteriormente, y debido a la multitud de agüistas y visitantes, se pidió la declaración de balneario, lo que sucedió por R.O. de 20-V-1930, clasificándolo como "balneario de tipo B no servido por médico del Cuerpo de Baños sino contratado", protegiéndolo al mismo tiempo con un perímetro de seguridad para las aguas.

Tres han sido los sistemas de explotación de las aguas de la font d'En Segures.

Hasta el año 1927 el usufructo del agua se sacaba a pública subasta y el arrendador, por el espacio de tiempo de dos años, se encargaba de los procesos de llenado y comercialización. Con la declaración de Utilidad Pública el sistema cambió. Por una R.O. de 19-XI-1930 el Ministerio de Gobernación autorizaba al Ayuntamiento a vender el agua en envases de 8, 12 y 16 litros, si bien, todos los envases debían dejar un vacío de 5 cm. para los gases que se desprendiesen; el agua debía consumirse antes de 24 horas después de destapada y que no pasara un mes entre el envasado y la venta. A partir de ese momento, el ayuntamiento embotella él mismo agua con destino al mercado por una parte, mientras que por otra vende también partidas de agua a un grupo de transportistas. Estos últimos compraban garrafas de 12 litros y el consistorio con personal contratado las llenaba diariamente. Los transportistas fijaban los precios de venta con la sustan-

CUADRO III

*Evolución del agua expedida en Garrafas
en el manantial de la Font d'En Segures*

AÑO	Nº GARRAFAS 12 l.	LITROS
1939	19.358	232.296
1944	36.282	435.384
1945	47.255	567.060
1946	45.852	550.224
1947	61.427	737.124
1948	71.111	853.332
1949	85.444	1.025.328
1950	112.470	1.349.640
1951	113.560	1.362.720
1952	124.150	1.489.800
1953	139.278	1.671.336
1957	204.949	2.459.388

Fuente: A.M. Benassal. Carpetas estadística F.E.S. Elaboración propia.

cial ventaja de la inexistencia de la competencia. En 1932 se construye la primera planta embotelladora con instalaciones para garrafas, lo que ocasionó muy pronto una elevación en el consumo de agua.

Entre 1939 y 1957 el consumo en garrafas no cesó de crecer y se multiplicó por un índice de 10,5 –Cuadro III–. Los mejores momentos se sitúan en 1947, 1950 y 1957, asociados al fenómeno del estraperlo y a los preliminares de la estabilización económica. La ley de higiene sobre mercancías públicas líquidas de 1972 que obligaba a envasar el agua en botellas y prohibía el uso de garrafas, cerró esta etapa y sirvió para la construcción de la segunda planta y actual embotelladora. Esta ley originó una grave controversia puesto que en el mercado había 200.000 garrafas que los transportistas habían comprado y por las que se pagaba un fondo de garantía por su uso y que ahora había que desalojar del consumo. La solución fue que el capital invertido en ellas se amortizó comprándolas los consumidores, que a cambio obtuvieron el agua gratis durante un mes. Situación que al mismo tiempo, inconscientemente, hizo aumentar notablemente el consumo de agua.

A partir de 1972 el ayuntamiento va a centralizar todos los procesos de envasado, transporte y distribución, fijando asimismo el precio del agua y las zonas de consumo con distribuidores autorizados. Los transportistas, necesariamente de Benassal, van rotativamente distribuyendo el agua por las 9 áreas en que se subdivide su consumo, y que se corresponden casi exactamente con las áreas emisoras de agüistas –Cuadro VI–.

CUADRO VI

Grupos y localidades de distribución del agua de la Font d'En Segures

GRUPOS	LOCALIDADES Y NÚMERO DE DISTRIBUIDORES
Grupo 1º	Castelló de la Plana – Vilafranca – Atzeneta – Sant Mateu – Benassal
Grupo 2º	Vila-real – Almassora – Borriana – Morella – Vinaròs – Benicarló – el Forcall
Grupo 3º	l'Alcora – Nules – la Vall d'Uixó – la Vilavella – Onda – Alcanar – Ulldecona – Orpesa
Grupo 4º	València (2) – Tortosa – Sagunt – Almàspera – Quartell – Mislata – Port de Sagunt – Rafelbunyol – Amposta
Grupo 5º	Massanassa – Alcàsser – Benifaió – Algemesí – Sollana – Alzira – Sueca – Llíria
Grupo 6º	Xàtiva – Gandia – Alcañiz – Castelló de la Ribera – Reus – Mora d'Ebre
Grupo 7º	Ontinyent – Benidorm – Xàbia – la Vilajoiosa – Alcoi – Dènia – Altea – Barcelona (5) – l'Hospitalet del Llobregat
Grupo 8º	Granollers – Sardanyola – Alacant
Grupo 9º	Espinardo – Murcia

Fuente: A.M. Benassal. Carpetas Estadística F.E.S. Elaboración propia.

CUADRO IV

Evolución del agua embotellada en el manantial de la Font d'En Segures

AÑO	CAJAS 12 l.	LITROS	CAJAS 10 l.	LITROS	CAJAS 6 l.	LITROS	CAJAS TOT.	LITROS TO.
1973	332.877	3.994.524	—	—	—	—	332.877	3.994.524
1974	364.845	4.378.140	—	—	—	—	364.845	4.378.140
1975	361.410	4.336.920	—	—	—	—	361.410	4.336.920
1976	359.585	4.315.020	256	2.560	398	2.388	360.239	4.319.968
1977	427.920	5.135.040	4.400	44.000	15.168	91.008	447.488	5.270.048
1978	463.212	5.558.544	6.752	67.520	17.210	103.260	487.174	5.729.324
1979	470.534	5.646.408	8.401	84.010	21.115	126.690	500.050	5.857.108
1980	473.283	5.679.396	10.075	100.750	26.391	158.346	509.749	5.938.492
1981	481.880	5.782.560	10.164	101.640	36.854	221.124	528.898	6.105.324
1982	480.425	5.765.100	14.292	142.920	40.435	242.610	535.152	6.150.630
1983	501.626	6.019.512	17.126	171.260	48.931	293.586	567.683	6.484.358
1984	496.457	5.957.484	18.960	189.600	48.726	292.356	564.143	6.439.440
1985	510.118	6.121.416	22.581	225.810	61.832	370.992	594.531	6.718.218

Entre 1973-1985 la producción no deja de crecer, a pesar de los baches pasajeros de 1975, 1976 y 1984, asociados a la crisis económica. El 91,1% de la producción se vende en botellas de 1 litro - 43 ptas. en 1985 y con envase retornable-, mientras que el 5,5% son botellas de 1/4 de litro y el 3,3% restante en botellas de medio litro. El año 1977 es clave en la producción de agua puesto que se diversifica y se multiplica la producción en casi un millón de litros, sobre todo a partir del éxito de los botellines de 1/4 de litro. En líneas generales se puede afirmar, que si bien la inflación en los años 70 ralentizó el crecimiento, con la mejoría de la mitad de los 80 y la mala calidad de las aguas en las ciudades, el consumo a partir de 1985 es pujante -Cuadro IV-.

El consumo de agua embotellada por provincias y tipo de envase, es interesante -Cuadro V-. Valencia sigue siendo la más consumista en conjunto, con el 40% del total; sin embargo, se aprecian diferencias en el tamaño de los envases puesto que Barcelona es la que más botellas de un litro adquiere.

CUADRO V

*Evolución del agua embotellada en el manantial
de la Font d'En Segures*

PROVINCIAS	BOTELLAS		
	1 lit. (%)	1/2, 1/4 lit. (%)	Total (%)
Barcelona	40	1	20,5
Tarragona	3	3	3,0
Castelló	20	45	32,5
València	30	48	39,0
Alacant	6	3	4,5
Resto España	1	-	0,5

Fuente: A. M. Benassal. Carpetas Estadística F.E.S. Elaboración propia.

Los habitantes de Benassal consumen libremente el agua, tanto a pie de manantial como en botellas. Para ello el ayuntamiento dispone de una serie de cupones que otorga por familia, bajo la única condición de un consumo racional y la no presencia de la etiqueta comercial en las botellas para evitar los posibles fraudes.

En los momentos actuales, la font d'En Segures es el manantial del País Valenciano con mayor embotellamiento, seguido por el de Alfama en Bellús (MIRANDA, 1984, p. 87) que tiene 100.000 litros/año menos.

Un tema importante es el aforo y reservas de la fuente. Si manan 27.288 lt./día y la producción actual, que sigue creciendo año tras año, se cifra en 18.407 lit./día, sólo quedan para embotellar 8.881 lit./día. Este volumen, que puede parecer inalcanzable, no lo es tanto si pensamos que entre 1984 y 1985 los lit./día embotellados aumentaron en 765. Ello significaría, de mantenerse el mismo ritmo creciente, que en 23 años el fluir de la fuente sería insuficiente para atender la demanda. El ejemplo de Solares, exponente máximo de este riesgo, es un caso a tener presente y a no imitar.

Consecuencias socio-económicas del balneario de Benassal

Las distintas vicisitudes que ha conocido el balneario siempre se han reflejado en el acontecer de Benassal, a pesar de que su incidencia directa está limitada por el carácter estacional del balneario.

La potestad de creación de empleo sobre el espacio rural inmediato es un factor a destacar. En él podemos ver tres momentos según la procedencia de los trabajadores. Entre 1956-1967 afluyen hombres y mujeres del Bajo Aragón—Cantavieja, Mosqueruela, la Iglesuela—que inmediatamente después de la siega bajaban a realizar el trabajo doméstico del balneario. Entre 1968-1977 son los jornaleros de la Plana los que se sienten atraídos una vez que con el mes de mayo decae la actividad naranjera. Almassora y Borriana eran los que más trabajadores aportaban. Finalmente, entre 1978-1985 la mano de obra procede, en su gran mayoría, de la población rural circundante. Culla, Villar de Canes, Ares del Maestrat, la Torre d'En Besora o la propia Benassal facilitan trabajadores, mayormente femeninos.

El flujo de turistas también explica el elevadísimo número de servicios que posee Benassal, un municipio de montaña de 1.571 hab. en 1985. En efecto, los 31 servicios del invierno que se elevan a 43 en el verano—4 bancos, 2 restaurantes, 8 bares y 4 tiendas de electrodomésticos, entre otros— dan un índice de 50,9 habitantes/comercio que se aparta más significativamente de los medios para el Maestrat que se sitúan sobre los 180-200 hab./comercio.

Desde el punto de vista agrícola, el balneario también ha sido trascendental. Aunque el primero que aconsejó el cultivo de la avellana fue Joaquín García Girona hacia 1920 y que el pionero en la siembra fue el molinero Pedro Fabregat hacia 1945 en sus campos del "corral del Sucre", no es menos cierto que el cultivo se asentó a partir de 1956 cuando al balneario afluyen gentes de Reus y particularmente el ingeniero Ballcells, que implantó el tipo de cultivo imperante en Tarragona. Hoy es extraño no ver en todas las explotaciones rústicas alguna parcela de avellanos que suponen en 1985, 1.523 ha. en producción y 123 ha. en plantación (CÁMARA AGRARIA, 1985) o, lo que es lo mismo, el 85% de la extensión provincial de este cultivo, que se comercializa a través de una cooperativa comarcal con implantación en Benassal.

Pero quizá el sector más beneficiado por el balneario fue el transporte.

En 1913, cuando comienza la primera ola constructora, se crea la compañía de omnibuses *La Hispano Fuente En Segures - H.I.F.E.* El médico Enrique Monferrer y Gerardo Roig fueron sus principales impulsores, aunque el capital procedía tanto de Benassal como de Valencia. Esta compañía fue la primera firma de transportes de la provincia y, probablemente, también una de las primeras de España. En 1930 tenía 3 líneas ordinarias con Alcalà de Xivert, la estación de ferrocarril más próxima al balneario, Benicarló y Castelló de la Plana. Entre el 1-VII y el 15-IX se ampliaban diariamente con viajes hacia Valencia. En 1930 era la empresa de transportes más importante de la provincia, al suponer el 49% de las recaudaciones del total de 29 empresas (RESEÑA ESTADÍSTICA, 1930). H.I.F.E. era además la concesionaria de la empresa Hispano Suiza en la provincia, lo que le ofrecía las prerrogativas de llevar su nombre, así como la de vender accesorios de automóviles.

Una filial de H.I.F.E., la Hispano-Suiza del Maestrazgo, -HI.SU.MA.-, realizaba los trayectos entre Vinaròs-Morella-Catí. Por desavenencias de intereses radicados en la procedencia de los socios, el 30-III-1962 la compañía HI.F.E. se subdivide en: HI.F.E e HI.CID -la Hispano del Cid-. Bajo las siglas tradicionales van a quedar las acciones de los inversores valencianos y catalanes que ya no veían en el balneario un negocio a potenciar. A partir de 1963 su área de acción se restringe a la comarca tarraconense del Baix Ebre y al transporte en autobús entre Valencia y Castelló de la Plana. Algunas de sus líneas como Castelló de la Plana-Alcañiz pasan a otras compañías como Autos Mediterráneo, nacida en 1925.

De la escisión nació HI.CID, que quedó bajo capital de Benassal y Castelló. Todo el tráfico de la Plana y sus adyacentes quedó gestionado por ella.

CONCLUSIONES

La crenoterapia pasó con el siglo XIX de ser una técnica terapéutica ordinaria en el medio rural, a convertirse en una manera de entender las vacaciones e incluso a representar, para quien la usaba, un signo de distinción social, como así se plasmaba en los balnearios de la Vilavella y Benassal. El balneario de la Font d'En Segures de Benassal tuvo su máxima expansión urbanística y social entre los años de 1885-1935 convirtiéndose en el motor económico del pueblo. La crisis socio-económica de 1973 repercutió negativamente en la afluencia de agüistas, aunque éstos siempre han procedido en su mayor parte del Área Metropolitana de Valencia.

Hacia la mitad de los años 1980, tanto por la creciente demanda de sus aguas en las ciudades valencianas, como por sus instalaciones y repercusiones socio-económicas en el ámbito provincial, el balneario de la Font d'En Segures es el más importante del País Valenciano, y tal vez, donde mejor pueda apreciarse una muy tímida revitalización en consonancia con las actuales aspiraciones naturalistas que persiguen una mejora en la calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- BARREDA EDO, P.E.: "El arxiu de Benassal". *Bol. Centr. Estudios Maestrat*, 11, 12 y 13. 1986.
- "El topònim de la Font d'En Segures". *Mediterráneo*, 20-7-83.
- CAVANILLES, A.J.: "Observaciones sobre ... geografía ... del Reino de Valencia. 1795, t. 1, 236 p.
- DE LA FIGUERA, J.: "Benassal y la fuente en Segures". *Program. fiestas*, 1969, 34 p.
- DÍAZ MANTECA, E.: "Mss. Salvador Roig y Benassal". *Penyagolosa*, 1981, pp. 21-33.
- DOMINGO PÉREZ, C.: *La Vilavella*. Univ. Valencia, 1977, 144 p.
- GUERRERO FUSTER, A.: "Aproximación a la historiografía de los balnearios de la Rioja". *Cuadern. Investigación*, t. X, 1984, pp. 255-265.
- LEMONS, F.J.: *Virtudes minero-medicinales de las aguas del Reyno de Valencia*. 1788, 195 p.
- MACHÍ, A.: *Propuesta para la explotación de las aguas y mejora del balneario*. Ay. Benassal, 1958, 21 p.
- MIRANDA MONTERO, M.J.: "Los balnearios valencianos: el declinar de una forma de ocio". *Cuadern. Geograf.* 34, 1984, pp. 81-98.
- *La Segunda residencia en la provincia de Valencia*. Dep. de Geogr., 1985, 260 p.
- MONFERRER GUARDIOLA, J.: "Mss Salvador Roig, la política i les aigües de Benassal". *B.S.C.C.* t. LVIII, 1982, pp. 59-78.
- MORELL EVANGELISTA, I.: "Origen del termalismo de Villavieja". *B.S.C.C.*, t. LXI, 1985, pp. 143-150.
- PUIG, J.: *Historia breve y documentada de Catf.* Dip. Castellón, 1953, 255 pp.
- "La ermita de N^a S^a de l'Avellà". *B.S.C.C.*, 1963, 18 p.
- RESEÑA ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA. 1930. 578 p.
- ROBINSON, J.: *Geography of tourism*. McDonalds and Evans, Londres, 1976.
- ROIG MOLINER, S.: *Libro de notas históricas de Benassal y otros pueblos de la comarca*, 1847, 112 p.
- *Libro verde de Benassal*. s.f. 1850 ? . 80 p.
- SANFELIU-VICENTE, J.: "Aportación al conocimiento de las aguas minero-medicinales de la prov. de Castellón". *Millars*, V, 1978 pp. 231-250.
- SARTHOU, C.: *Geografía General del Reyno de Valencia*. Prov. Castellón. 1915, 1087 p.
- SCEAU, R.: "Evian-les-Bains, station thermale et touristique". *Rev. Geogr. de Lyon*, n^o 1, 1974, pp. 51-75.
- VICENT CABALLER, J.: "La Font Calda, els banys de Cervelló". *But. Inform. Local* n^o 9, 1985, Ayun. Vilavella.

Nota: El autor debe agradecer las facilidades ofrecidas por el Ayuntamiento de Benassal y por los propietarios del hotel Font d'En Segures.
Los datos demográficos de los agüistas se obtuvieron después de analizar 572 fichas personales en la recepción del mencionado establecimiento.

